



Internacional Socialista de Mujeres

Reunión del Consejo

Santo Domingo, República Dominicana, 25 y 26 de enero de 2019

Sistemas de protección social, acceso a los servicios públicos e infraestructura sostenible para la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres y niñas

RESOLUCIÓN

La Internacional Socialista de Mujeres (ISM) acoge con satisfacción el tema prioritario de CSW63 "Sistemas de protección social, acceso a servicios públicos e infraestructura sostenible para la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres y las niñas" y apoya firmemente las medidas urgentes para resolver los problemas críticos involucrados. La incorporación de esta pauta en la Internacional Socialista ya señala una maduración del debate acerca de la igualdad de género. Este es forjado diariamente en las discusiones internas en cada país y en su movimiento global por los países socialistas afiliados. La ampliación de este debate proporciona terreno fértil para el lanzamiento de la Campaña "Todos por la paridad 50-50". El 30% era el mínimo, ahora luchamos por el justo, por el 50% de la participación de las mujeres en los espacios de poder y decisión. Sabemos que muchos compañeros se suman en esta lucha y por eso convocamos a todos los hombres socialistas y feministas a unirse en una sola voz con la Internacional Socialista de Mujeres en esa representación. Participar es garantizar representación de nuestras demandas, de nuestra visión de mundo y del futuro que buscamos. La desigualdad social y la profundización de las formas de explotación del trabajo han demandado nuevas estrategias de enfrentamiento a los impactos del capitalismo en sus diferentes etapas de desarrollo.

A la ISM le preocupa profundamente que el derecho humano a la seguridad social, que está reconocida por varios instrumentos jurídicos internacionales como la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la Convención sobre la eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujeres y la Declaración y Plataforma de Beijing, no sea actualmente una realidad para el 55 por ciento de los ciudadanos del mundo, que asciende a cuatro mil millones de personas *. Es un hecho inaceptable que la mayoría de las mujeres, hombres y niños en todo el mundo no tienen ninguna protección social a pesar de su angustia. Miles de millones experimentan un sufrimiento extremo sin apoyo en tiempos de vulnerabilidad aguda, como durante el parto, la enfermedad y en la vejez, y luchan solos durante períodos sostenidos de crisis financiera grave. Además, solo el 29 por ciento de las personas en todo el mundo tienen acceso a la gama completa de servicios públicos necesarios para garantizar su seguridad, salud y bienestar *. La mayoría de la población cuenta con niveles mínimos de apoyo básico, como pagos en efectivo de emergencia únicos, lo que significa que el sufrimiento y las privaciones solo se alivian parcialmente. Esta situación requiere urgentemente soluciones sostenibles en la protección social para brindar apoyo y darles nuevamente la esperanza a los miles de millones de ciudadanos que lo necesitan desesperadamente. La protección social como respuesta a las reivindicaciones de los movimientos de trabajadores debe cumplir un doble papel. Al mismo tiempo que debe garantizar derechos sociales básicos de acceso a las políticas públicas de salud, asistencia y previsión, tiene como horizonte una práctica reflexiva volcada a la construcción de conciencia crítica de los trabajadores que movilizan movimientos de resistencia.

Las mujeres y las niñas siguen siendo el grupo menos protegido socialmente del mundo y no pueden acceder fácilmente a los servicios públicos. La desigualdad entre los géneros denota una profundización de las formas de explotación y opresión de las mujeres no sólo en el mercado de trabajo, sino también en todos los ámbitos de la vida cotidiana. Tal impacto es sentido por la mayor exposición al riesgo y vulnerabilidades sociales. A pesar de esto, ha habido progresos impresionantes en algunas regiones, como la mejora de las prestaciones de maternidad y las disposiciones de

pensiones. De esta forma, se evidencian conquistas de los movimientos de mujeres alrededor del mundo a pesar de las barreras impuestas a su efectiva participación política. Desafortunadamente, también ha habido regresiones preocupantes, particularmente en los años posteriores a la crisis financiera de 2009. Las medidas de austeridad de los recortes y los servicios públicos restringidos han perjudicado y dañado a las mujeres de muchas maneras: aumentando la pobreza de las mujeres también al expulsarlas de los empleos del sector público; cerrar o reducir el acceso a servicios sexuales y reproductivos" servicios de salud, maternidad y recién nacidos; debilitamiento del apoyo a las víctimas de la violencia ... Estas regresiones deben ser detenidas; los derechos y necesidades de las mujeres son demasiado importantes como para dejarlas de lado cuando cambie el estado de ánimo político. Es esencial que la protección social de las mujeres y las niñas esté constantemente en el punto de vista político global y se priorice con urgencia. Necesitamos con urgencia detener el avance del conservadurismo a los gobiernos nacionales para que los retrocesos cesen en el contexto global.

Donde existen sistemas de protección social, una de las razones por las cuales las mujeres están fracasando es que no toman en cuenta las duras realidades y limitaciones de la vida cotidiana de muchas mujeres. Las mujeres continúan desempeñando la mayoría de las tareas domésticas, de cuidado de niños y de cuidado familiar extendido. Esto deja a muchos aislados de los posibles recursos sociales porque no pueden abandonar sus hogares o vecindarios, o no tienen medios para viajar a ningún lugar para acceder a ellos. Muchos también tienen poco o ningún dinero propio, por lo que incluso los bajos costos de acceso, como la tarifa de un autobús, excluirán automáticamente a muchas mujeres. Este escenario urge por la garantía de concepción de los programas de transferencia de renta como derecho asegurado, como compromiso con una distribución de renta más igualitaria, contraponiendo la extrema concentración de riqueza en manos de pocas familias. Aunque tal medida se muestra insuficiente ella demarca una posición clara de los partidos socialistas en cuanto al proceso de distribución de la riqueza socialmente producida. Para ello aún se necesita la garantía de acceso a otros bienes y servicios públicos gratuitos y de calidad para toda la población.

Las otras barreras importantes para la inclusión de la protección social son las normas culturales que restringen el género y que controlan a las mujeres en sus movimientos y actividades. El matrimonio, en particular matrimonios infantiles y forzados, el divorcio, la viudedad o la pérdida de la presencia de un compañero al salir para buscar trabajo en otro lugar también pueden hacer que las mujeres y las niñas se vuelvan extremadamente aisladas y vulnerables

Asegurar la financiación de infraestructuras adecuadas es esencial para permitir que las mujeres y las niñas accedan a la protección social y los servicios públicos de manera fácil y asequible. En la práctica, esto puede tomar muchas formas, como unidades médicas móviles y de maternidad, proporcionar servicios de transporte comunitario o aumentar la provisión de cuidado infantil. Las soluciones para la inclusión de género existen, pero en demasiados casos no se exploran o implementan. El desafío urgente es impulsar la voluntad política global para tomar medidas para financiar e implementar programas que brinden acceso asequible a la protección social para todos. Además del incansable trabajo de los grupos locales y las ONG, ahora tenemos el poder de las imágenes de video, los medios internacionales y las redes sociales que pueden aprovecharse para seguir avanzando y asegurar que se escuchen las voces de las mujeres. Este es un trabajo vital. Cuando las mujeres y las niñas están destrozadas y sin apoyo, como lo son hoy día millones de personas en todo el mundo, nuestra familia global pierde sabiduría, habilidades, talentos y conocimientos invaluable que no pueden ser reemplazados. Las mujeres han demostrado que son cruciales para mantener la paz y brindar cohesión social y son perfectamente capaces de gobernar comunidades y naciones. Se necesita con urgencia un equilibrio en el mundo. Esto debe comenzar ahora mismo honrando a nuestros hermanos y hermanas en todo el mundo como iguales.

Las propias mujeres saben lo que les beneficiaría. Lo lamentable es que a menudo nunca se les pregunta y nunca se les da la oportunidad de hablar. La ISM cree firmemente que la raíz de un cambio duradero para empoderar a las mujeres es alentar la participación política de las mujeres para garantizar que se plantean cuestiones sensibles al género y que los sistemas de protección social son adecuados para los propósitos de las mujeres y las niñas. Cuando las mujeres y los hombres trabajan juntos como iguales, cada uno trae su perspectiva única a la mesa, tenemos los inicios de una verdadera igualdad de género que beneficia a toda la comunidad global. Los cambios en la cultura llevan tiempo, pero si trabajamos en solidaridad, empujando continuamente contra lo que une a las mujeres, los cambios requeridos son alcanzables. Por eso, la ISM hace una llamada para que todos los partidos socialistas afiliados a la IS puedan sumar fuerza y potencia la lucha por la paridad.

La ISM afirma que existe una necesidad urgente de reafirmar el compromiso de un progreso rápido en el tratamiento de las necesidades de protección social de las mujeres y las niñas. Sin la igualdad de género en la protección social, es imposible crear sociedades con igualdad de género que sean la base de la prosperidad sostenible y la paz en todo el mundo.

Para apoyar y aumentar la oferta de servicios públicos e infraestructuras sociales y la mejora de la inclusión de los sistemas de protección social para todas las mujeres y niñas, la ISM hace un llamamiento a sus miembros y grupos afiliados a:

- Adherirse a los principios de derechos humanos y trabajo decente al diseñar e implementar políticas de protección social y servicios públicos.
- Incorporar metas y recomendaciones específicas de protección social y servicios públicos para la inclusión y el acceso de mujeres y niñas en los manifiestos de los partidos locales y nacionales para garantizar que los temas de protección social sigan ocupando un lugar destacado en las agendas políticas.
- Desafiar las normas aceptadas en los sistemas de protección social que excluyen o ignoran las necesidades de las mujeres y las niñas, incluidas las cuestiones de provisión, acceso y asequibilidad de servicios públicos esenciales, como la atención médica de maternidad.
- Instar a que se asignen recursos financieros suficientes a nivel gubernamental para garantizar que todos los miembros de la sociedad, incluidas las mujeres y las niñas, tengan una protección social adecuada y cuestionen con fuerza la erosión de dicha financiación.
- Recopilar datos cualitativos que respondan al género y datos cuantitativos desagregados por sexo, compatibles con las normas internacionales, que se utilizarán para supervisar y evaluar las políticas de protección social, modificarlas y diseñar nuevas políticas más sensibles al género.
- Recordar y educar a las comunidades y regiones sobre la contribución de las mujeres y las niñas a la prosperidad social y económica para ayudar a cambiar las percepciones culturales y crear un diálogo continuo para valorar y honrar a las mujeres y las niñas.

* https://www.ilo.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_601903/lang--en/index.htm